

El hotel San Gabriel o, como a sus propietarios les gusta llamarlo, 'Su casa en Ronda', ofrece a sus huéspedes un rincón acogedor y un ambiente cálido y familiar donde se esconden además importantes joyas de la historia de la Ciudad del Tajo

ALMUDENA SALCEDO

El hotel San Gabriel era -hasta el 29 de diciembre de 1998, fecha de su inauguración- la casa donde vivían los actuales propietarios del establecimiento, quienes, tras ponerse de acuerdo con sus hijos José Manuel, Gonzalo y Ana, decidieron realizar las oportunas obras de adaptación y convertirlo en un acogedor hotel con 16 habitaciones, salón, sala de billar, sala de televisión, patio y cafetería.

La casa que alberga el hotel, situada en el corazón del casco histórico artístico, en la parte antigua de Ronda, está fechada en 1736 y perteneció a Juan María de Rivera Valenzuela Pizarro Eslava y Chavero, comisario del Santo Oficio titular de la ciudad e hijo del que fue Regidor de Ronda y Málaga en 1720. Como muestra de la historia de la vivienda, sobre su entrada, gravado en la piedra, aparecen los primeros versículos del salmo 126.

Sus 25 metros de fachada están salpicados por magníficas muestras de la famosa forja rondeña, entre cierres, puertas y rejas; y su puerta está flanqueada por una frondosa madre selva que se eleva hasta la cubierta y presta su agradable perfume a toda la calle; rivalizando con la flor de los naranjos y nísperos de la Casa del Gigante, que se encuentra enfrente, justo al lado del museo Joaquín Peinado.

Una atención 'casera'

Según cuenta el director del establecimiento, José Manuel Arnal, desde el principio existió la premisa de realizar el menor número posible de cambios en el edificio, ya que pretendían que éste continuase siendo una casa, de ahí el sobrenombre del hotel: 'San Gabriel, su casa en Ronda'. Con ello, además de acogerse a la advocación del Santo Arcángel, querían incidir en que las personas que lo visitaran se sintieran como en su propia casa, para lo que también adoptaron el compromiso de ofrecer una atención a los huéspedes que les ayudara a alcanzar este propósito.

El hotel mantiene íntegramente el salón de la casa, tanto en su estructura como en su decoración, así como el patio y las zonas adyacentes, como la entrada y el despacho biblioteca, que ha quedado convertido en recepción. Además, están el sótano y la bodega, y una cocina donde sólo se añadieron muebles para poder convertir-



ECUARA

Imagen del interior del hotel San Gabriel

LOS DATOS

El edificio: Ocupa una parcela de 1.200 metros cuadrados, que incluyen la cafetería, las habitaciones, sala de estar, salón de televisión, sala de billar y un patio interior.

Habitaciones: Quince habitaciones dobles y una suite.

Precios: La habitación doble cuesta 75 euros. Existe temporada única.

Dirección: La propietaria es Auxiliadora Pérez y el director es su marido José Manuel Arnal Pérez.

Información: Para reservar habitación, se puede llamar al teléfono 952 190 392 o enviar un fax al número 952 190 117. También dispone de página web: www.hotelsangabriel.com

Los sillones del antiguo teatro Vicente Espinel forman parte del mobiliario del hotel

la en cafetería donde servir los desayunos y ofrecer café y copas durante todo el día. Las habitaciones de la primera planta conservan, en su mayoría, su estado original, así como el resto de la vivienda, donde se ha respetado casi toda la estructura original, excepto algunos cambios en la distribución. Además, las 16 habitaciones del hotel son amplias y con decoraciones diferentes, dotándolas así de una identidad propia.

Pero hay más detalles que hacen de este hotel un rincón de la historia de Ronda. Así, en la pequeña sala de televisión, que es como un cine en miniatura donde se pueden admirar los clásicos del séptimo arte en una cuidada selección, se

encuentran las filas de butacas que pertenecieron al ya inexistente teatro Vicente Espinel, que aún conservan su numeración y aspecto originales.

También permanece en la casa una balastrada, tallada a mano sobre nogal, que perteneció al antiguo Ayuntamiento, que antes se encontraba en la plaza de España, y una de las puertas de las habitaciones fue la del despacho del director general y fundador de la Caja de Ahorros de Ronda, allá por los años 40.

Más reciente, pero no por ello menos singular, resulta el capote con el que Francisco Rivera Ordóñez toreó su primera corrida goyesca en Ronda, un regalo que el matador hizo al hotel como muestra de agradecimiento por el trato con el que le agasajan cada vez que visita la ciudad.

El hotel San Gabriel es, por tanto, un lugar donde descansar y conocer un poco más la historia de la Ciudad del Tajo, de la que podrán departir durante horas con el director, amante y conocedor de Ronda.